MUNDO DE LIBROS

M'HIJO EL DOTOR

FLORENCIO SÁNCHEZ

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita - Mundo de Libros - tiendamundodelibros.com

M'hijo el dotor

Florencio Sánchez

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

1

Acto Primero

Acto PrimeroActo PrimeroFlorencio SánchezActo Primero

1 PERSONAJES:

2 ACTO PRIMERO

2.1 Escena I

2.2 Escena II

2.3 Escena III

2.4 Escena IV

2.5 Escena V

2.6 Escena VI

2.7 Escena VII

2.8 Escena VIII

2.9 Escena IX

2.10 Escena X

2.11 Escena XI

2.12 Escena XII

2.13 Escena XIII

PERSONAJES:

Doña Mariquita

Jesusa

Sara

Misia Adelaida

Mama Rita

Don Olegario

Julio

Don Eloy

Un gurí

La acción transcurre a principios de siglo. Primero y tercer actos, en una estancia de la República Oriental del Uruguay. Segundo acto, en Montevideo. Derecha e izquierda, las del actor.

ACTO PRIMERO

En el patio de una estancia. Un ángulo de edificio viejo, tipo colonial, corroído por el tiempo, una puerta a la izquierda y dos al foro; al centro, en un segundo plano, un coposo árbol, y rodeando su tronco, una pajarera con pájaros. Verja a la derecha con un espacio franqueable entre dos pilares.

Escena I

EL GURI, DOÑA MARIQUITA Y DON OLEGARIO

GURI.- (Chillando) ¡Señora!... ¡Madrina!.... ¡Madrina!.... Ahí ha venido el hijo de doña Brígida la puestera en la yegua picaza y dice que si le empriesta el palote de amasar porque va a hacer pasteles hoy...

MARIQUITA.- (Asomándose a una de las puertas del foro) ¿Te querés callar, condenao? ¿No ves que vas a despertar a m´hijo el dotor?.... (Desaparece)

GURI.- Es que el muchacho viene apurao, porque tiene que dir también a la pulpería.... ¡Ah!... y dice que si le da permiso p´atar la descornada vieja, porque va a precisar más leche... ¿Qué le digo?...

MARIQUITA.- (Sale precipitadamente y lo toma por el cuello, zamarreándolo) ¡Acabarás de cacarear, maldito!...

GURI.- ¡Ay!...¡ay!... ¡No me pellizque! ¡Si yo no he hecho nada!...

MARIQUITA.- (Sin soltarlo) ¡Te viá enseñar!... ¡Trompudo!... ¡Mal criao!...

OLEGARIO.- (Sale calmosamente e interviene) ¡Dejá esa pobre criatura!... ¡Parece mentira!.... ¿Qué te ha hecho?... (Al Gurí) ¡Camine usted a cebarme mate!...

MARIQUITA.- Es que todos los días sucede lo mismo... Este canalla sabe que Julio está durmiendo y se pone a berrear como un condenado... ¡Y lo hace de gusto!...

GURI.- (Compungido). ¡No señor!... ¡Es que no me acordaba!...

OLEGARIO.- (Al Gurí). ¡Camine a cebarme mate, le he dicho!... (Se va el Gurí) ¡Qué ha de hacerlo a gusto el pobre tape! Bien sabés vos que es gritón por naturaleza... (Afectuoso) ¿Es que se ha levantado hoy mi vieja con el naranjo torcido?...

MARIQUITA.- (Brusca) ¡Me he levantao como me he levantao!... Pero vos con defender y darle confianza al chinito ése, lo estás echando a perder.

OLEGARIO.- ¡Vamos, vieja, no se enoje!... ¡Caramba!... Vaya, traiga su sillón y su sillita baja. (Mariquita vase y vuelve con los pedidos cuando se indica) y nos pondremos a tomar mate tranquilos.

¡Qué diantres! Está muy linda la mañanita pa ponerle cara fea. Espere, comadre, le viá´ayudar. (Mariquita alcanza un sillón de hamaca y sale con una silla baja y avíos de costura. Ambos toman asiento.

El Gurí aparece con el mate, que alcanza a Olegario, quedándose de pie. Olegario a Mariquita) ¿Gusta servirse?

MARIQUITA.- (Ceremoniosa) ¡Está en buena mano!

OLEGARIO.- (Jovial) ¿Me desaira, moza?... ¡No puede ser!... ¡Vamos, aunque sea un chuponcito!... No ponga esa cara de mala que nadie le va a creer. ¡Sabemos que es guenaza!... ¡Sí, viejita, uno, aunque más no sea!... ¿Se acuerda? Antes no era así, ¡no me hacía esos desaires! Voy a pensar que está muy vieja... ¡Vamos, un chuponcito!...

MARIQUITA.- ¡Jesús, Olegario!... ¡Te has levantao con ganas de

amolar la paciencia!... ¡No quiero mate!... (Viendo al Gurí que ríe solapadamente) ¿De qué te reís vos?... (A Olegario) ¡Ahí tenés lo que has conseguido!... ¡Qué hasta los mocosos se rían de una!...

OLEGARIO.- ¡Vos te reís de tu madrina, canalla!... ¡ya! ¡Ponete serio!... (Gurí sigue riendo) ¡Serio! (Idem) ¡Serio, he dicho!... ¡mirá que te pego!...

MARIQUITA.- ¡Basta, hombre!... (Al Gurí) ¡Ya, fuera de acá!... (El Gurí se aleja riendo a todo trapo) ¡Así me ha de respetar esa chusma si los que deben dar el ejemplo lo hacen tan mal!.. ¡La culpa la tengo yo de permitir esas cosas!... (Mete precipitadamente las costuras en el costurero y se pincha la mano) ¡Ay, demonios! (Se chupa el dedo y arroja el costurero con estrépito al suelo) ¡Jesusa!... ¡Jesusa!...

OLEGARIO.- ¡Chist!... ¡Chist!... ¡Cállate, mujer!... ¡No ves que vas a despertar a m´hijo el dotor!...

MARIQUITA.- (Con rabia, dejándose caer sobre una silla) ¡Un cuerno!...

Escena II

DICHOS Y JESUSA

JESUSA.- (Entrando) ¡Mande, madrina!...

MADRINA.- ¿Dónde te habías metido?

JESUSA.- Estaba en el corral curando el ternero de la reyuna... ¡Pobrecito!... Esa loca de la colorada que desterneramos el otro día, no quiere salirse del corral y se ha puesto tan celosa... extraña al hijo

¿verdad?... que cuando ve otro ternerito, lo atropella. Al de la reyuna le ha dado una cornada al lado de la paleta, ¡tremenda!... Yo le pongo todos los días ese remedio con olor a alquitrán para que no se le paren las moscas, ¿hago bien, padrino?

OLEGARIO.- ¡Sí, m´hijita!... ¡Hay que cuidar los intereses!...

MARIQUITA.- ¡Buenos intereses!... Por jugar, lo hace. Todo el día lo mismo; cuando no es un ternero es un chingolo que tiene la pata rota y se la entablilla como si fuera una persona, cuando no los guachitos, toda una majada criada en las casas con mamadera, y, mientras tanto, las camas destendidas hasta mediodía y los cuartos sin barrer...

JESUSA.- ¡Pero madrina!...

OLEGARIO.- ¡Ave María, mujer!... ¡Ni que tenga guen corazón lo querés permitir a la muchacha!...

MARIQUITA.- No digo eso. Pero por cuidar los animales, ni se ha acordao de hacerle el chocolate a Julio... ¡Ahora no más se levanta y no tiene nada con qué desayunarse!...

OLEGARIO.- ¡Qué lástima!... ¡El príncipe no podrá pasar sin el chocolate!... ¡Jesús!...

MARIQUITA.- ¡Claro! ¡Si está acostumbrado! ¡Vos sabés que en la ciudá!...

OLEGARIO.- ¡Qué se ha de tomar chocolate en la ciudá!.. ¡Gracias que lo prueben como nosotros en los bautizos y en los velorios!... ¡Le llamarán chocolate al café con leche!... ¡Venir a darse corte al campo, a desayunarse con chocolate aquí, es una botaratada!...

JESUSA.- ¡Pero madrina! Si Robustiano...

MARIQUITA.- (Corrigiéndola) Julio

JESUSA.- Julio me ha dicho...

OLEGARIO.- ¡Ah!... ¡No me acordaba! ¡Un mozo que se ha mudao hasta el nombre pa que no le tomen olor a campero, hace bien en tomar chocolate!...

MARIQUITA.- No seas malo, Olegario, vos sabés que él llevaba los dos nombres: Robustiano y Julio... Ahora firma Julio R...

OLEGARIO.- ¡Sí, sí, sí!...

JESUSA.- Este... quería decir que Julio me ha prevenido que no le gusta el chocolate; que si teníamos empeño en indigestarlo con esa porquería... él prefiere un churrasco o un mate...

MARIQUITA.- ¿Lo oís, Olegario?...

OLEGARIO.- ¿Lo oís, Mariquita?... Vos que estabas rezongando por el chocolate.

MARIQUITA.- ¡Y vos que decías que nada quería saber con las cosas del campo!... ya lo ves... come churrasco...

Escena III

DICHOS y el GURI

GURI.- ¡Padrino!... ahí llega David con la tropilla e´ la picaza. Las yeguas vienen disparando. ¿Quiere que monte su lobuno y le ayude?...

OLEGARIO.- ¿Y quién ha mandao echar esa tropilla?... ¿No he dicho que no me la traigan al corral?

GURI.- El niño Julio dijo que quería ensillar hoy el pangaré viejo pa dir a la pulpería...

OLEGARIO.- ¡Eso es!... ¡El niño Julio!... ¡Caminá! Saltá en pelo y ayudale... (Vase Gurí) y entren despacio, no sea que se me estropee algún animal... ¡El niño Julio!... ¡El niño Julio!... ¡No hace mas que jeringar la pacencia!... ¡Haciéndome sudar las yeguas a mediodía!... ¡Como al niño Julio no le cuesta criarlas, deja que se maltraten los animales!... ¡El niño Julio!... (Jesusa se pone a limpiar la pajarera).

MARIQUITA.- ¡Pero Olegario!... ¿Qué te ha hecho el pobre muchacho pa que le estés tomando tanta inquina?... ¡Parece que no fuera tu hijo!... ¡Todo el día rezongando! ¡Todo el día hablando mal de él!.. ¡Tras que apenas lo vemos un mes en el año!...

OLEGARIO.- ¡Más valiera que se quedara allá!... ¡Si ha de venir a avergonzarse de sus padres, a mostrarnos la mala educación que apriende en el pueblo!...

JESUSA.- Padrino, ¿en qué lo avergüenza?... Julio tiene otras costumbres... en la ciudad se vive de otra manera... pero por eso no ha dejado de querernos...

OLEGARIO.- ¡Sí!... A las malas mañas le llaman ahora costumbres... Viene a mirarnos por encima del hombro, a tratarnos como si fuera más que uno, a reírse en mis barbas de lo que digo y de lo que hago, como si fuera yo quien debe respetarlo y no él quien... ¿Lo han visto anoche?... El niño no quiere que lo reten y botaratea con que es muy dueño de sus acciones... ¡La figura del mocoso!... ¡Había de ser yo el

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com